

## TU ME HICISTE RENACER

(Catena / Levoratti - Catena / Gelineau)

EST. (SALMO 22)

DO FA DO FA DO  
TU ME HICISTE RE-NA-CER CON EL A-GUA, CON EL  
FA DO SOL DO LA m  
O-LEO CON-FIR-MAS-TE MI BAU-TIS-MO, YA HO-RA ME  
RE m MI m LA m RE m SOL DO (FIN)  
LLE-VAS, SE-ÑOR, A LA ME-SA DE TUAL-TAR

DO SOL LA m FA  
1. - - - - EL Se-ñor es mi pas-tor, qué me

SOL 7 DO SOL LA m  
pue-de fal-lar? En pra-deras cu-biertas de ver-  
dor, El me hace des-can-sar; me con-  
SOL FA SOL  
duce a las aguas de que-tud y re-  
DO FA DO  
pa-rar mis fuer-zas.

2. El me guía por el recto camino, / por su inmensa bondad; / aunque cruce por oscuras quebradas, / ningún mal temeré; / me siento seguro, Señor, / porque Tú estás conmigo. (Est.)
3. Tú, Señor, me preparas una mesa, / frente al enemigo; / perfumas con óleo mi cabeza / y mi copa rebosa. (Est.). (En esta estrofa se omiten los compases del 13 al 18).

### Elementos de catequesis

#### Salmo 22.

El bautismo, la confirmación y la eucaristía son los tres sacramentos de la iniciación cristiana. Los tres están íntimamente relacionados entre sí, y por ellos, Jesús va modelando a su discípulo "a su imagen y semejanza".

La tradición ha considerado a este salmo del buen Pastor como el verdadero cántico de la iniciación cristiana. Jesús es ese buen Pastor (Juan 10.11-16) que conduce a las aguas de Vida, unge con el óleo perfumado y convida a los suyos al banquete de la comunión.